

A pesar de las graves dificultades económicas que las revistas nacionales están soportando en los actuales momentos, *Economía* sigue recibiendo contribuciones internacionales y nacionales con total normalidad. La mitad de los artículos de este número corresponde a contribuciones de autores de organismos ajenos a nuestra universidad. María Luisa Saavedra García y Blanca Tapia Sánchez (*Universidad Nacional Autónoma de México*) evalúan si las micro, pequeñas y medianas empresas industriales en México aplican prácticas eficientes cónsonas a sus procesos productivos y de gestión. Ellas usaron como instrumento un cuestionario directo que fue aplicado a una muestra definida en su artículo. Entre sus hallazgos más relevantes se encuentra el hecho de que esa aplicación es muy incipiente, lo que podría autorizar la inferencia de que su competitividad está afectándose notablemente, e incluso que su propia sobrevivencia estaría en riesgo. Desafortunadamente, el empresario mexicano del sector tampoco es consciente de los factores que están afectando el desempeño de su respectiva firma. Tiene una visión temporal excesivamente circunscrita a la resolución de problemas diarios de corto plazo y, en consecuencia, no incorpora sistemáticamente consideraciones de la relevancia de la calidad de la atención al cliente, del entorno laboral (y su capacitación), de las regulaciones gubernamentales y de los costos y ciclos de producción. También es digno de mencionar que su producción es planificada según pedidos específicos y sus ventas se concentran en el mercado local.

Esteban Segundo Martínez Salinas (*Universidad Central, Bogotá*) examina muy cuidadosamente las prácticas contables de ochenta y dos informes de municipios en relación con la generación y revelación de la información contable de los fondos locales de salud en Colombia. Su hallazgo más notable es el hecho de que esas prácticas contables no cumplen con algunos preceptos legales de control de los recursos. Martínez no encontró suficiente evidencia de que la contabilidad de estas entidades muestre generación de informes específicos, revelaciones profesionales (o aplicaciones) y saldos de las subcuentas requeridas por una sana práctica contable. Tampoco encontró evidencias de que exista un manejo independiente que dé cuenta del origen y destino de los recursos

de la salud ni evidencias sobre la legalidad de los libros de contabilidad. Para agravar aún más las problemáticas conclusiones sobre los resultados de su investigación, al analizar la información electrónica, encontró que no está amparada bajo un esquema de mensajes de datos. Es decir, las entidades solo conservan la información en un aplicativo, susceptible de modificación en cualquier momento del tiempo. Seguramente, la publicación de estos hallazgos tendrá un impacto significativo en el actual debate nacional colombiano en relación con estos fondos.

Cuando constructos como el de calidad de vida son difíciles de valoraciones exactas, y en los cuales es inevitable la presencia de aspectos subjetivos propios de los cuantificadores lingüísticos, la lógica difusa permite comenzar a evitar el carácter huidizo de estos aspectos de la realidad. Alberto José Hurtado Briceño, Jaime Tinto Arandes y Sadcidi Zerpa (*Universidad de Los Andes*) están midiendo la calidad de vida de los hogares del área metropolitana de Mérida por vía de la lógica difusa. Siguiendo la propia justificación de este instrumento, su uso permite medir y evaluar todas las dimensiones que explican esa variable desde una dimensión mucho más integradora que la de otros instrumentos disponibles. Así, valoraron algunos indicadores objetivos y subjetivos para explicar la calidad de vida mencionada. Tomaron como componentes cruciales las áreas de empleo, educación, alimentación, ingreso, y midieron su desempeño en los años 2007, 2008 y 2009 para determinar la volatilidad o relativa constancia de algunos de ellos. De proseguirse con la construcción de matrices de semejanza y desemejanza, por ejemplo, no solo se podrían ajustar los resultados obtenidos conforme cambien las condiciones de la calidad de vida (y de las percepciones de las personas) en Mérida, sino que podrían desarrollarse comparaciones de los resultados con otras regiones del país.

Seguidamente, la inefabilidad de la realidad, expresada a veces por su incapacidad para ser medida por corresponderle conceptos excesivamente abstractos, o sencillamente por ser incuantificable, ha encontrado en el modelo de variables latentes un instrumento para enfrentar este tipo de problemas. Marysela Coromoto Morillo Moreno y Douglas Rivas Olivo (*Universidad de Los Andes*) utilizan este instrumento para examinar la heterogeneidad de los usuarios de los servicios de alojamiento turístico

del estado Mérida y clasificarlos según las características comunes en cada grupo. Sus hallazgos arrojaron la clasificación de la heterogeneidad de los usuarios en diversos grupos según diversos criterios. Los autores esperan que la aplicación del instrumento permita diseñar estrategias de mercadotecnia que mejoren los incentivos para promocionar el turismo en Mérida o para planificar mejor la gerencia de los establecimientos. Finalmente, asoman las perspectivas de un uso generalizado del modelo permita ser usado como instrumento de predicción del comportamiento de los usuarios.

Giampaolo Orlandoni Merli, Josefa Ramoni Perazzi, Surendra P. Sinha y Elizabeth Torres Rivas (*Universidad de Los Andes*), ante las limitaciones del actual sistema de ascensos que rige en las universidades autónomas venezolanas como elemento promotor de la capacitación del personal docente universitario, y ante la acelerada pérdida de personal calificado que vienen experimentando, estas instituciones se han planteado un sistema de promoción (ingresos monetarios no salariales, RINoS) de los profesores que está fomentando la inversión en capital humano. El trabajo aborda el problema de determinar cuáles son los factores que afectan los incentivos monetarios no salariales en la Universidad de Los Andes y para ello utilizan modelos mixtos con corrección de sesgo por selección. Encuentran que entre estos factores destacan el nivel educativo y el número de primas que el profesor recibe, variable que, además, está positivamente correlacionada con su escalafón o categoría. La variable sexo es significativa en la determinación de las remuneraciones, con diferencias significativas a favor de los hombres en cuanto a promedio de sus ingresos no salariales (RINoS), mientras que no es significativa en la decisión de incorporarse o no al programa de primas. En cuanto al área de conocimiento, solo los profesores de la Facultad de Ciencias se diferencian estadísticamente de los demás, y no hay diferencias significativas en cuanto a remuneraciones no salariales relativas entre las restantes. Finalmente, en cuanto a los montos de los ingresos no salariales relativos, también Ciencias muestra valores superiores a las restantes áreas. Sin embargo, el mayor valor del ingreso no salarial RINoS se observa en el área de Ciencias Sociales y el menor promedio se observa en el área de Ciencias de la Salud. Estos

resultados evidencian la importancia de la formación para acceder a las remuneraciones monetarias no salariales pero a la vez evidencian la imperiosa necesidad de modificar el sistema de promoción y remuneración de los profesores universitarios en Venezuela.

Finalmente, José Contreras, Nora Guarata y Arturo Reyes (*Banco Central de Venezuela*) usan algunos conceptos de la pretopología para interpretar algunas variables endógenas de las matrices de contabilidad social. Esta aplicación ofrece las posibilidades de producir matrices de relaciones correspondientes, cuadros de clausuras y preclausuras y diagramas, que representarían esas relaciones. La metodología usada permitiría igualmente caracterizar la secuencia en la que las actividades son estimuladas como consecuencia de los impactos derivados de la ejecución de la política económica y las relaciones entre cuentas. Finalmente, los autores justifican esta investigación porque permitiría ampliar nuestro conocimiento del funcionamiento de una economía y así orientar el diseño de las políticas públicas.

A esta altura de nuestro recorrido editorial ya podemos afirmar que las tareas que nos asignamos como posibles no fueron quimeras. Lo que nos propusimos inicialmente en nuestra imaginación sí fue posible y real.

*Profesores Fabio Maldonado-Veloz y José U. Mora Mora*

EDITORES